

Inclusión y discapacidad¹: una aproximación mediante información de uso del tiempo

Resumen extenso

Anairis Hernández Jabalera
anhernandez@colmex.mx
Jorge Reyes Manzano
joreyes@colmex.mx

Introducción

En años recientes se ha transformado rápidamente el pensamiento en torno al concepto de discapacidad, pasando de un modelo tradicional, a uno médico, a uno social y a uno universal (Seelman, 2004)) que en términos generales ha significado pasar de concebir a las personas con una discapacidad como enfermos que requieren ser curados para poder ser adaptados en la sociedad (Padilla, 2010); a la idea de que las limitaciones individuales no son el problema en sí mismo, sino las limitaciones de la propia sociedad para asegurar que las necesidades de las personas con discapacidad sean tenidas en cuenta dentro de la organización social, lo cual se encuentra íntimamente relacionado con la inclusión y la aceptación de las diferencias (Palacios, 2008). Posteriormente se desarrolla otra idea que pretende conciliar los dos anteriores, donde se considera que la discapacidad establece lazos entre los niveles biológico, personal y social integrando la diferencia entre las deficiencias, las actividades personales y la participación en la sociedad (Cervantes, 2011). Finalmente, hay cierto consenso en que no se puede hablar de linealidad acumulativa entre estas ideologías, sino más bien de superposición, es decir, junto a las nuevas concepciones subsiste parte, si no todo, de la ideología anterior (Aguado, 1995).

Como resultado de este cambio en la manera de concebir a la discapacidad, y ante el aumento de personas con discapacidad como consecuencia de cambios demográficos como el aumento de la esperanza de vida y del proceso de envejecimiento poblacional, ha tomado relevancia la preocupación por la integración de las personas con discapacidad en la sociedad. Cada vez son más frecuentes iniciativas que buscan promover e incentivar la inclusión de las personas con discapacidad y enfatizando la igualdad de oportunidades para participar en un amplio espectro de actividades de la vida diaria (Tineke, et al 2013).

¹ Utilizamos una definición amplia de discapacidad y con este término hacemos referencia tanto a las personas con alguna limitación física o mental, como a personas que como resultado de una enfermedad crónica presentan limitaciones funcionales que ameriten recibir cuidados.

La participación como un componente de la inclusión ha sido definida por la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) como el grado involucramiento de una persona en distintas situaciones de la vida. La participación es considerada un derecho de todos los individuos, sin importar la condición de salud o si se tiene alguna limitación. Sin embargo, la evidencia sugiere que de manera general las personas con discapacidad participan menos en algunas esferas de la vida social como en el trabajo o en actividades sociales. Esto podría asociarse con las barreras físicas que dificultan su participación como infraestructura inadecuada en términos de edificios o transporte que sean inaccesibles para las personas con alguna discapacidad pero también podría asociarse con las barreras sociales como imágenes estereotipadas que se traducen en actitudes negativas (Tineke, et al 2013). En este sentido un diagnóstico más detallado de las actividades en las que las personas con discapacidad están participando en mayor o menor medida podría dar elementos sustanciales para la creación de las políticas públicas adecuadas. En esta línea, este trabajo tiene como objetivo general indagar en el uso del tiempo de las personas con discapacidad profundizando en actividades específicas relacionadas con su participación en actividades productivas, sociales, y de recreación.

Algunos autores señalan que la participación en actividades sociales es el vínculo para la inclusión de las personas con discapacidad y que la integración vía roles comunitarios es crítica para mantener una satisfacción con la vida diaria entre las personas con discapacidad (George, 2010). Un elemento importante en términos de inclusión es el estar empleado, aunque la idea de participación se extiende más allá del ámbito laboral, pero es en esta esfera donde se han concentrado la investigación en materia de inclusión de las personas con discapacidad. La relevancia de esta investigación radica en la oportunidad que brinda el aproximarse mediante información de uso del tiempo a conocer la participación y el tiempo que le dedican las personas con discapacidad a otras actividades, además del empleo remunerado, que podrían ser clave para la inclusión social de las personas, como son las actividades comunitarias, el trabajo doméstico, y actividades de socialización y recreación que impliquen interacción con otras personas.

Esta investigación se enmarca en los conceptos propuestos por la Organización Mundial de la Salud y retoma los postulados de las teorías sociales de la discapacidad, enfatiza la importancias de considerar las estructuras y actitudes sociales y la interacción de las personas y factores ambientales (Gannon y Nolan, 2007) y propone una primera aproximación mediante información

del uso del tiempo de las personas para indagar si ¿Existen diferencias en el uso del tiempo, y en específico en las actividades de socialización, que reflejen distintos niveles de participación, entre individuos con el mismo patrón de uso del tiempo y según condición de discapacidad? Y además profundizar en ¿Qué características individuales y del hogar se asocian con una mayor participación de las personas con discapacidad en actividades asociadas a una mayor inclusión?

En los estudios sobre uso del tiempo se señala que al ser éste un recurso limitado, la distribución del tiempo entre las distintas actividades responde a las restricciones de tiempo que enfrentan los individuos, por ejemplo las demandas familiares o del mercado laboral, pero que también está influenciada por los recursos con que se cuentan para enfrentar estas demandas, y que además las ideologías de género influyen en la forma de usar el tiempo, y en el caso de México se ha señalado que tienen un peso importante (Shelton y John, 1996). Considerando esto, la estrategia metodológica adoptada en esta investigación consiste en considerar patrones de uso del tiempo identificados para todos los individuos, independientemente de su condición de discapacidad, para posteriormente comparar, entre personas que comparten la forma de organizar el tiempo en general, la participación en ciertas actividades que podrían reflejar una mayor o menor inclusión social, y controlar así la influencia de los otros factores asociados con la forma de organizar el tiempo, además, de la condición de discapacidad.

Metodología

En este trabajo buscamos aproximarnos al fenómeno de la inclusión de las personas con discapacidad a partir de información de uso del tiempo. Los datos utilizados provienen de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT, 2009), que recopila información en profundidad sobre el tiempo destinado a distintas actividades de la vida diaria y que además recopila información sociodemográfica de los individuos y de los hogares en que viven.

La unidad de análisis de este trabajo son los individuos diferenciados por su condición de discapacidad, el tamaño de la muestra es de 11619 personas mayores de 25 años de las cuales un 8.28% presentan una discapacidad. La estrategia metodológica consiste en dos etapas:

1. Análisis comparativo del uso del tiempo de los individuos según patrón de uso del tiempo y condición de discapacidad: se identificaron patrones de uso del tiempo para los individuos

en hogares con al menos una persona que necesitara cuidados² independientemente de su condición de actividad y, posteriormente, se realiza un análisis descriptivo de la distribución de los individuos entre los distintos patrones diferenciando a las personas con discapacidad de aquellas que no presentan esta condición. Como parte de este análisis descriptivo posteriormente se describe la participación y el tiempo dedicado a actividades específicas consideradas como indicadores del nivel de inclusión social de un individuo.

2. Análisis estadístico de las características asociadas con presentar una organización del tiempo más inclusiva, en esta etapa se ajusta un modelo de regresión logística binomial para analizar los efectos aislados de las distintas características individuales, en especial las relacionadas con el nivel de severidad de las limitaciones y controlando por las características del hogar, sobre las posibilidades de presentar una forma de organización de uso del tiempo asociada con un mayor nivel de inclusión social entre las personas con discapacidad.

Operacionalización

La ENUT, 2009 permite distinguir aquellas personas con limitaciones físicas o mentales y también las personas con alguna enfermedad crónica y que señalaron necesitar cuidados, en este trabajo estamos considerando una definición amplia de discapacidad en la que incluimos a las personas que presentan alguna limitación funcional por cualquiera de las dos razones mencionadas.

Resultados preliminares

El objetivo de este análisis descriptivo es indagar en las diferencias en el uso del tiempo según su condición de discapacidad para posteriormente profundizar en como participan y cuánto tiempo le dedican a actividades específicas asociadas al proceso de inclusión social.

Partimos de 6 patrones de uso del tiempo identificados para el conjunto de individuos, para pertenecer a cada uno de estos patrones de uso del tiempo los individuos deben cumplir con una característica en particular que diferencia su manera de organizar el tiempo de la de los individuos

² Los patrones de uso del tiempo fueron identificados usando la técnica estadística de Análisis de Clases Latentes, para ver una descripción detallada de las características de estos patrones y de cómo se identificaron ver (Hernández y Rivero, 2013)

clasificados en otros patrones de uso del tiempo. El cuadro 1, resume las características específicas de cada patrón de uso del tiempo.

Cuadro 1. Características distintivas de los patrones de uso del tiempo de los adultos mexicanos. 2009

Patrón	Característica
1	Los individuos en este patrón, que es el que presenta la mayor carga de trabajo y que agrupa a 17% de la población de estudio, se distinguen por el tiempo que dedican al cuidado de otros integrantes en el hogar. Todos destinan al menos 7 horas semanales y en promedio dedican 24 horas a la semana a esta actividad. . Adicionalmente, prácticamente todos las personas en este patrón hacen trabajo doméstico dedicándole semanalmente 39 horas en promedio y alrededor de 40% de los individuos añaden, a esta jornada, 11 horas que en promedio trabajan para el mercado en una semana.
2	Este es el patrón más frecuente en la población de estudio, representando a poco más de una de cada cuatro personas (43%). Quienes están en este patrón son los que dedican mayor tiempo al mercado, pasando al menos 20 horas semanales (y 54 horas en promedio) en esta actividad. Adicionalmente, más del 95% de los casos en este patrón realiza al menos otra labor productiva (ya sea cuidados o trabajo doméstico), y el 49% dedica tiempo tanto a cuidados como a trabajo doméstico y al mercado.
3	Agrupar a 5% de los individuos y es el que presenta en mayor medida tiempo destinado a actividades de producción primaria de autoconsumo. Para pertenecer a este patrón, los individuos debieron destinar al menos 8.5 horas a la semana a esta actividad. El número máximo de horas dedicadas a la producción primaria de autoconsumo fue de 23 horas semanales. Otra característica en común de los sujetos en este patrón es que prácticamente todos ellos dedican algo de tiempo al trabajo doméstico[1] (25 horas semanales en promedio), el 60% trabaja para el mercado dedicándole un promedio de 24 horas a la semana y 43% cuida a otro integrante del hogar (4 horas semanales en promedio).
4	Este patrón, que representa al 1% de los individuos en la muestra de estudio, se distingue por el tiempo dedicado al trabajo comunitario con un mínimo de 3.7 horas y hasta 12 horas semanales. Los sujetos combinan esta actividad con las otras actividades productivas. Todos realizan trabajo doméstico y le destinan en promedio 20 horas semanales. Además 69% y 48% de los sujetos clasificados en esta categoría dijeron hacer trabajo para el mercado y cuidados respectivamente.
5	La característica distintiva de los individuos en el patrón 5 (1% del total de la muestra) es el tiempo dedicado al estudio. Quienes presentan esta forma de organizar el tiempo dedican al menos 18 horas y hasta 63.4 horas semanales a esta actividad. Los sujetos en este patrón no realizan actividades de producción primaria ni comunitarias. Pero sí combinan el estudio con otras actividades productivas, pues prácticamente todos realizan trabajo doméstico (18 horas en promedio a la semana), 50% trabaja para el mercado y 62% cuida a otro integrante en el hogar.
6	Agrupar al 33% de los individuos y son los que menos participan (sólo 21%) y menos tiempo dedican al trabajo para el mercado, pues ningún individuo en este patrón le dedica más de 36 horas semanales a esta labor. Aunque todos los individuos de este patrón hacen labores de trabajo doméstico, y les dedican en promedio 25 horas a la semana. Adicionalmente, 31% realiza labores de cuidados.

Fuente: Hernández y Rivero, 2013

Al comparar cómo se distribuyen los individuos entre estos 6 patrones diferenciando según su condición de discapacidad encontramos importantes diferencias (Cuadro 2).

Cuadro 2. Proporción de individuos en cada patrón de uso del tiempo, según condición de discapacidad. 2009

Condición de discapacidad	Patrón de uso del tiempo						Total
	1	2	3	4	5	6	
Sin discapacidad	18.45 ***	44.6 ***	5.38	1.06	0.6 ***	29.91 ***	100 (N=10 657)
Con discapacidad	1.77 ***	24.12 ***	5.51	1.14	0.21 ***	67.26 ***	100 (N=962)

Nivel de significancia estadística de las diferencias en las proporciones:

*p<0.1, **p<0.05 y *** p<0.01

Fuente: Elaboración propia, con base en la ENUT, 2009

Observamos que aunque los patrones 2 y 6 son en los que se concentran la mayor parte de los individuos independientemente de su condición de actividad, para el caso de las personas con alguna discapacidad el patrón de uso del tiempo más frecuente es el 6, el cuál es el que presenta menos carga global de trabajo, y consecuentemente más tiempo disponible para actividades no productivas incluyendo el tiempo de ocio recreación y el tiempo de cuidados personales. El segundo patrón en importancia para las personas con discapacidad es el patrón 2, en este caso se dedica una importante proporción de tiempo al trabajo para el mercado. En términos de participación no es claro cuál de los dos patrones involucra una mayor participación de los individuos con discapacidad en actividades de socialización pues si bien los individuos en el patrón 6 tienen mayor tiempo de ocio y recreación, es necesario mirar al interior de esta categoría y analizar las actividades en específico para identificar aquellas actividades de ocio y recreación que representan una mayor participación. Este es el propósito de la siguiente etapa de este análisis descriptivo para posteriormente, en la segunda etapa de este trabajo de investigación indagar en los factores que explican la heterogeneidad en la participación de las personas con discapacidad.

Algunas reflexiones preliminares

Los resultados confirman que las personas con alguna discapacidad se concentran en patrones de uso del tiempo que reflejan una menor inclusión. Pero además que existe una gran heterogeneidad en el uso del tiempo entre las personas con discapacidad. Lo que implica diseñar políticas públicas con objetivos específicos para los distintos grupos de personas con discapacidad.

Consideramos importante señalar que si bien las distintas actividades nos han permitido aproximarnos a distintos ámbitos de participación, el concepto de inclusión social es mucho más amplio (Tineke, et al 2013) por lo que consideramos una tarea a futuro profundizar en cuestiones como la interpretación que las personas dan a participar en las distintas actividades. Además sería deseable poder profundizar en cómo afectan los mecanismos de adaptación a la discapacidad, conforme se tiene por más tiempo en la participación en las distintas actividades.

Bibliografía

- Coltrane, S. (2000). Research on household labor: Modeling and measuring the social embeddedness of Routine Family work. *Journal of marriage and family* , 62(4), 1208-1233.
- George, L. (2010). Still happy after all these years. *Journals of Gerontology: Psychological Sciences*, 65B(3), 331e339.
- Gannon, B. y Nolan, B, (2007) The impact of disability transitions on social inclusion, *Social Science & Medicine*, Volume 64, Issue 7, 1425-1437
- Hernandez, A. y Rivero, E. (2013) "No todo el tiempo es igual: variaciones en los patrones de uso del tiempo en México" in Brígida García y Edith Pacheco (coords.), *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México*, México, El Colegio de México / ONU Mujeres.
- Krueger, A. (2007). Are we having more fun yet? Categorizing and evaluating changes in time allocation. *Brookings Papers on Economic Activity*, 2, 193e215.
- Aguado, A. L. (1995) *Historia de las deficiencias*. Colección Tesis y Praxis. Escuela Libre Editorial, Fundación Once. Madrid, España. Disponible en Internet: <<http://sid.usal.es/docs/F8/8.1-5051/librohistoriadelasdeficiencias.pdf>> [Consulta: 09 mayo 2012].
- Cervantes, K.J. (2011) *Caracterización de la discapacidad física en menores de 6 años matriculados en los hogares infantiles del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, del Distrito de Barranquilla. Años 2008-2009*. (Tesis para obtener el título de magister en Salud Pública). Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Medicina, Bogotá, Colombia.
- Palacios, A. (2008) *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Colección CERMI. Ediciones Cinca, Madrid.
- Padilla, A. (2010) "Discapacidad: contexto, concepto y modelos", *International Law, Revista Colombiana de Derecho Internacional*, No. 16: 381-414.
- Seelman, C. (2004). *Tendencias en la Rehabilitación y en la Discapacidad: Transición desde un Modelo Médico a un Modelo de Integración*. En *Disability World*. Disponible en Internet:

<http://www.disabilityworld.org/01-03_04/spanish/disabilityworld22_espanol.pdf> [Consulta: 09 mayo 2012].

Shelton, B. y John, D. (1996). The division of household Labor. *Annual Review of Sociology*. (22) pp. 299–322.

Tineke M., Cardol, M., Van Der Hoek, L., Francke, A., Rijken, M. (2013), Participation of People With Physical Disabilities: Three-Year Trend and Potential for Improvement, *Archives of Physical Medicine and Rehabilitation*, Volume 94, Issue 5, pp. 944-950.